



MONAGUILLOS

Revista Bimensual de la Sección de Monaguillos.
Arquidiócesis de México.
Responsables: Pbro. Enrique Santoyo y Pbro. Efraín Hernández Díaz.
Marzo-Abril de 2011.
Directora de la Revista: Rebeca Martínez Cruz.
Durango 90 06470 México D.F. 56-58-79-64.
Correo Electrónico: monaguillos@monaguillos.com.mx

16

Santos del Bimestre

Domingo de Ramos

La Misa Crismal

¿Qué es la procesión del Silencio?

¿Qué hacemos en la procesión del Silencio?

Tips de Liturgia

¡A cantar! Santa María del Camino

CHISPITAS DE LA EUCARISTÍA

Las piedritas.... Cuento

La Biblia para Monaguillos:



San Juan de Dios

8 de marzo.

Nació en Portugal en 1495, en el seno de una familia pobre y muy creyente. Trabajó como pastor, distinguiéndose por su honestidad y diligencia, razón por la que el dueño de la finca le ofreció casarse con su hija para que pudiese heredar la fortuna de su patrón, sin embargo, renunció a todo eso para dedicarse por entero a la vida espiritual y de servicio a los más necesitados.

En el reinado de Carlos V fue soldado, y tiempo después vendía imágenes y artículos religiosos, de manera que así empezó su apostolado. Asistió a un sermón del Padre San Luis de Ávila, cuando hablaba acerca del pecado y lo interrumpió arrodillándose y pidiendo perdón a Dios e incluso salió a las calles pidiendo misericordia por sus malas acciones. Se confesó con San Luis de Ávila y se propuso una penitencia peculiar: fingir que estaba loco para sufrir humillaciones y desprecios de la gente.

Repartió todas las riquezas de su puesto de artículos religiosos, vagaba por las calles pidiendo misericordia a Dios y la gente lo apedreaba y golpeaba porque creían que estaba loco.

Fue llevado a un manicomio, donde fue maltratado. Nunca se quejó y ofrecía todo en silencio a Dios. San Luis de Ávila sacó a de la cárcel a Juan y le propuso que en lugar de hacerse el loco para ex-



piar sus pecados y agradar a Dios, se dedicara a gastar su vida y energías ayudando a los enfermos más necesitados.

Cuando quedó libre, en una casa vieja fundó un hospital para enfermos mentales, donde él demostraría que la tortura y las humillaciones no funcionaban para curar a estas personas, sino que antes de pensar en la sanación de su cuerpo, había que pensar en la sanación de su alma. Para poder sostener los gastos pedía limosna por la noche, mientras que en el día los atendía. En una ocasión que su hospital se incendió, Juan entró entre las llamas para rescatar a todos sus enfermos, sin sufrir ninguna quemadura y salvando la vida de todos.

Antes de morir el 8 de marzo de 1550, él se arrodilló y se encomendó a las manos de Jesús. Para el momento de su muerte había trabajado 10 años en la atención a los enfermos y necesitados en su hospital.

San Patricio.

17 de marzo.

Nació en Gran Bretaña en el año 385. Su padre fue diácono y oficial del ejército romano, y su abuelo fue sacerdote.

Cuando tenía 16 años, aproximadamente en el año 403, fue capturado por un grupo de piratas que lo vendieron como esclavo a un pagano. Fue obligado a trabajar como pastor de ovejas, aunque intentó escapar en varias ocasiones. Ahí vivió una verdadera conversión, puesto que adoptó la oración como forma de vida y afirmó más su fe.

Una noche soñó que Dios lo mandaba a que huyera, caminando hacia el mar donde un barco lo iba a recibir. Patricio hizo lo que el sueño le decía, pero al llegar y encontrar el barco, el capitán se negó a transportarlo; Patricio oró con tal intensidad que el capitán finalmente accedió llevarlo a Francia. En este viaje atravesó por tormentas y dificultades, llegaron a un lugar despoblado y desconocido, y se agotaron los víveres para su sobrevivencia.

Gracias a su oración encontraron un lugar habitado y donde pudieron comer, después de días de ayuno.

Una vez que recuperó su libertad a los 22 años y regresó a su casa., seguía teniendo sueños y visiones, que le pedían regresara a aquel lugar donde se le necesitaba.



Pasó varios años en Francia donde optó por la vida clerical. Viajó a Roma, donde el papa Celestino I le envió a Irlanda después de ser nombrado Obispo, donde gracias a la extensa labor de evangelización que realizó convirtió a muchos hombres a la fe en Cristo.

Su evangelización era con palabras sencillas, siempre encaminada a los gobernantes y a los jefes porque en ellos representaban el ejemplo para el pueblo. Como todo buen seguidor de Jesús se enfrentó a todo tipo de dificultades, como calumnias por parte de sus enemigos o incidentes donde estuvo a punto de morir. Fue un evangelizador sin límites, porque se adaptó a la Irlanda de aquellos tiempos formada por tribus y dividida; organizó a la Iglesia y consagró Obispos y sacerdotes para el servicio. Siempre puso sus obras y sus servicios en mano de Dios y logró convertir a una nación que parecía desprotegida.

Patricio murió en el año 461 en Saúl, el lugar donde edificó su primera iglesia.

Santa Anastacia.

15 de abril.

Viene del griego y significa “resucitar”. Fue una santa romana, discipula de San Pedro y San Pablo. Siempre sostuvo el dogma de la resurrección de los muertos, y se dedicaba a recuperar los cuerpos de los santos y cristianos que morían en las persecuciones para darles la sepultura.

En una de esas ocasiones, fue arrestada y presentada ante la autoridad. Un prefecto intento que

Anastasia negara todo de lo que se le acusaba para que fuera puesta en libertad, pero ella confirmaba todas las acusaciones y gritaba orgullosa que era cristiana y que nunca dejaría de serlo.

Anastasia permaneció tan firme en su fe en Jesucristo, que fue degollada. La recordamos el día 15 de abril y es un ejemplo de seguidora fiel de Jesús.



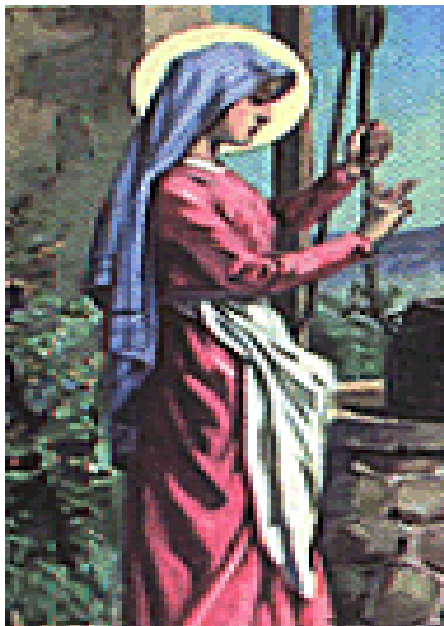
Santa Zita

27 de abril.

Nació en Lucca, Italia, en 1218. Su familia era muy pobre, pero su madre siempre la educó en favor de la piedad y el amor a Dios y los semejantes. Era una niña muy obediente; a los 12 años, empezó a trabajar como sirvienta con una familia rica. Su madre siempre le recomendó que antes de realizar cualquier acción pensara si eso le agradaría a Dios, y Zita siempre lo llevo a cabo.

Su patrón era muy violento y humillaba a la servidumbre con gritos y malas palabras. Todo mundo se quejaba del maltrato, menos Zita que quería asemejarse a cómo vivió Jesús que fue humillado y ultrajado.

Zita también sufría por la envidia de las otras empleadas que la insultaban y criticaban, pero ella nunca guardo ningún rencor o respondió a estas agresiones, y mostraba desprecios a las historias vulgares y a las malas palabras. Poco a poco sus compañeros se fueron dando cuenta que Zita era una santa, porque además de sus numerosas virtudes, ponía mucho empe-



ño en sus quehaceres del hogar.

En una ocasión un hombre intentó abusar de ella, pero ella lo arañó y defendió su castidad; sin embargo ese hombre fue con el patrón y la difamó. El patrón la insulto y la humillo pero Zita no dijo ni una sola palabra para defenderse porque creía que Dios saldría en su defensa. Pronto salio toda la verdad y el patrón no tuvo otra opción mas que disculparse con ella. Su sueldo lo utilizaba ayudando a los pobres, al grado de que ella dormía en el suelo, pues su catre lo había regalado a una familia muy necesitada. En sus días libres, se dedicaba a visitar a los enfermos, necesitados y presos, y les llevaba a Jesús en sus buenas obras.

Zita murió el 27 de abril de 1278. El Papa Inocencio XII la declaró santa por la gran cantidad de milagros por lo que intercedió. Su cuerpo permanecía incorrupto a 300 años de su muerte cuando se sacaron sus restos. Santa Zita nos dejó una gran lección que aunque llevemos una vida humilde, podemos alcanzar la gloria del Señor.

La Reconciliación durante la Cuaresma.

Recurrimos al Sacramento de la Reconciliación cuando nos hallamos en situación de pecado. El pecado es una ofensa a Dios y va contra la razón, la verdad y la conciencia recta. Hay una gran cantidad de pecados y hay de dos tipos: mortales y veniales.

Los pecados mortales son los que anulan el amor del hombre para con Dios y sus semejantes, mientras que los pecados veniales son un desorden en el pensamiento, palabra, obra u omisión y que hieren a la hermandad que debe reinar entre los Hijos de Dios.

Cristo nos regaló la posibilidad de reconciliarnos a través de su Pasión, del derramamiento de su Sangre y su Muerte en la Cruz. Al reconciliarnos con Dios, tenemos la oportunidad de restablecer la amistad con Dios. Por ello es necesaria la absolución de los pecados, que encontramos en la Reconciliación.



Para que podamos ser absueltos, tenemos que sentir verdadero arrepentimiento de nuestros malos actos y decirlos al sacerdote en el confesonario.

Debemos practicar este sacramento constantemente, al igual que las obras de caridad, la mortificación y el arrepentimiento, que nos acercan a Dios y nos hacen recuperar su amistad y su cercanía. Para vivir en gracia.



El sacerdote tiene la facultad de absolver nuestros pecados en nombre de Jesús, porque a su vez, el sacerdote recibió por parte del Obispo en su Ordenación la Imposición de manos.

Sin embargo para ciertos pecados que son considerados más graves son llevados directamente ante el Obispo, al igual que las excomuniones. También se delega parte de esta responsabilidad a sacerdotes llamados Penitenciarios que cuentan con su autorización para absolver pecados graves o reservados.

La gracia santificante que recibimos en este Sacramento nos fortalece como cristianos para no volver a pecar, hace que nazca en nosotros el verdadero arrepentimiento por haber ofendido a Dios y nos da la fuerza para estar adheridos a Cristo como testigos suyos y comunicarlo a los demás por medio de nuestras obras.

Con el Domingo de Ramos, iniciamos la Semana Santa. Jesús iba cada año a Jerusalén para celebrar la Pascua, en la que celebraban que gracias a Dios, Moisés y el pueblo judío habían dejado la esclavitud de que eran víctimas en Egipto para buscar la Tierra Prometida, lo que significa el paso de la esclavitud a la libertad. La última vez que fue a Jerusalén en estas fiestas se presentó como el Mesías que vino a salvarnos, lo que ocasiono



Domingo de Ramos o de la Pasión del Señor.

grandes divisiones porque la gente más humilde seguía a Jesús como el Mesías prometido, sin embargo los ricos y poderosos lo veían con odio y como un rebelde.

En esta visita a Jerusalén, Jesús tenía 33 años. Iba montado en un burrito, fue recibido con gran alegría por la multitud que agitaban ramos de olivo. Los miembros del Sanedrín, por su parte buscaban

la forma de matarlo para que la gente ya no lo siguiera.

En el Domingo de Ramos, los cristianos recordamos la entrada de Jesucristo en Jerusalén y cantamos con alegría y júbilo “Hosanna”, que significa “Viva”. Se bendicen las palmas como un signo de que reconocemos a Cristo como Hijo de Dios, lo aceptamos en nuestra vida y nos comprometemos a hacerlo presente en ella.

En cuanto a la Celebración Litúrgica, se inicia con alegría y agitando las palmas, pero algo contrastante sucede cuando se proclama la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, que anuncia el Misterio que estamos cercanos a celebrar. Cada año se va leyendo una versión distinta de la Pasión, según el ciclo que corresponda, en

este año, por ejemplo, la Pasión que se leerá será según San Mateo.

Las palmas benditas se suelen poner en el interior de las casas, sobre todo en las puertas para recordarnos nuestra vida de compromiso con Jesús, aunque a veces por ignorancia, las personas las utilizan como amuleto o como un objeto con poderes mágicos cuando no es así.

La invitación es vivir el Domingo de Ramos como un recordatorio de que Cristo es Nuestro Rey, que murió por nosotros y por nuestra salvación, pero sobre todo significa el inicio de nuestra preparación y reflexión en el inicio de la Semana Mayor.



La Misa Crismal.



El Jueves Santo por la mañana, el Obispo y los sacerdotes de cada arquidiócesis se reúnen en una celebración que conocemos como Misa Crismal, porque en ella se celebra a Cristo, el Ungido.

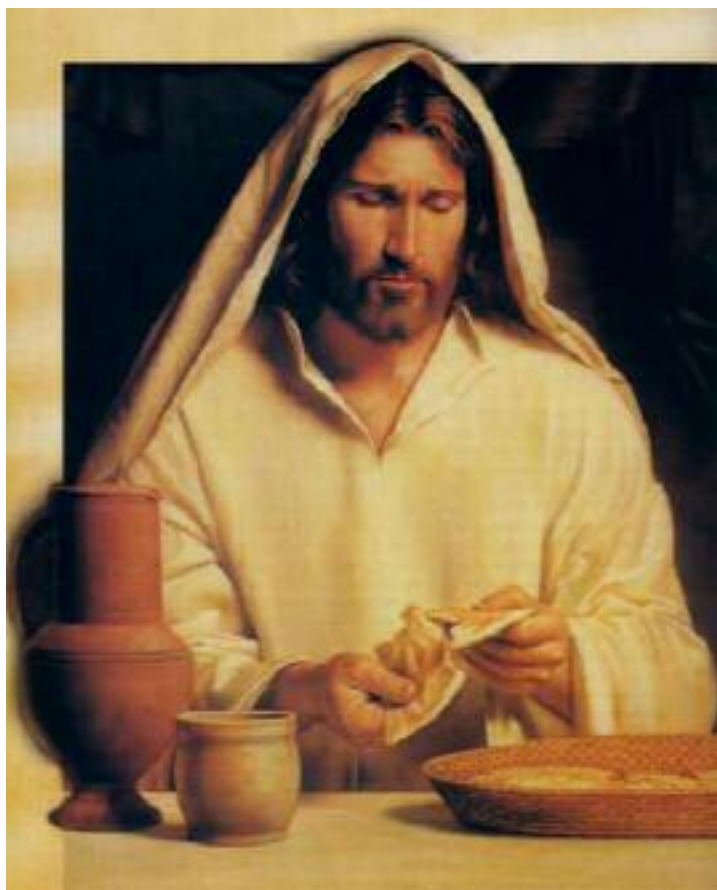
Él instituyó los sacramentos porque nos acercan a una vida plena llena de Dios. En la Misa Crismal se consagran los aceites sagrados que nos dan el Espíritu cuando los recibimos. Estos aceites son el Óleo de los Catecúmenos (para quienes serán bautizados), el óleo de los enfermos (para el Sacramento de la Unción) y el Santo Crisma (también para quienes serán

bautizados y que los hace sacerdotes, profetas y reyes; y se utiliza cuando se consagra aun nuevo Sacerdote u Obispo). El Obispo invita a los sacerdotes asistentes a renovar sus promesas que hicieron el día en que fueron consagrados como servidores, para formar una voz y expresar el deseo de seguir adherido a Cristo por el amor a Dios y al prójimo en el servicio. Los fieles también participamos de esta celebración a través de la oración por los sacerdotes.

Misa Vespertina de la Cena del Señor.

Por la tarde, en esta Celebración se con-

memora la institución de la Eucaristía, que tuvo lugar en la Última Cena de Jesucristo. Hay dos momentos importantes en ella:



El lavatorio de los pies: El sacerdote, como Cristo lo hizo, lava los pies a doce fieles que representan a los doce apóstoles, lo que nos recuerda que Cristo como Dios sirvió al hombre para enseñarnos el valor de la humildad, y que lo que nos hace grandes no es el poder, o la cantidad de dinero que tengamos sino nuestra capacidad de servir a los demás con amor y entrega. Este lavatorio representa el amor, que más que un pensamiento, es convierte en servicio en acción y que Él nos enseña en la Buena Nueva: *Ámense los unos a los otros como yo los he amado*".

El monumento al Santísimo y su traslado: Una vez terminada la Celebración Eucarística, se realiza una procesión solemne con el Santísimo y se le lleva finalmente a un monumento adornado. Es tiempo de visitar el Santísimo expuesto en este día.

¿Qué es la Procesión del Silencio?

La procesión del silencio viene de España y fue traída por los primeros evangelizadores que llegaron a México. Se basa en dos pasajes bíblicos: el primero donde dice “María guardaba todas estas cosas en su corazón” y cuando se narra cómo José de Arimatea dio sepultura a Cristo con Nicodemo, María y otras mujeres. En esta procesión se acompaña a María camino del sepulcro en silencio, es un silencio de dolor, de contemplación, pero también de esperanza por la resurrección.

Hay elementos que hacen particular a la procesión del silencio:

El tambor marca el paso de los dolientes, acentúa el silencio pues es el único sonido que se escucha a lo largo de ella.

Una imagen de Cristo cubierta con una tela blanca que representa la sábana con la que se cubrió su Cuerpo al morir. Es cargado por hombres casados o solteros que representan a los Apóstoles.



Utensilios como una corona de espinas, clavos, el letrero de INRI y la lanza con la que fue atravesado; se portan sobre cojines rojos que simboliza la sangre derramada por Cristo.

Una imagen de la Dolorosa, portada por mujeres que simbolizan a María que doliente, acompaña a su Hijo, y a las otras mujeres que la acompañaron en el camino del Calvario.

En algunos lugares, también participan las imágenes de los santos para simbolizar que la Iglesia Triunfante se une, junto con la Peregrina, que somos nosotros, a la oración y al dolor de María.

¿Qué hacemos en la Vigilia Pascual?

El Sábado Santo es un día de luto en el que la Iglesia espera en el sepulcro del Señor, su Resurrección, a través de la meditación de su Pasión y su Muerte. Por esta razón no se celebra la Santa Misa hasta la Vigilia Pascual que es una celebración que tiene lugar en la noche, una vez que se ha ocultado el sol y antes de que amanezca.

Lucernario: Se apagan todas las luces del Templo. A las afueras del Templo se prende el Cirio Pascual que simboliza a Cristo que es la luz del mundo y que vence a las tinieblas y a la muerte. El sacerdote marca en el cirio una cruz y el año en curso y mientras avanza va cantando “Cristo, luz del mundo” y todos responden “¡Demos gracias a Dios!”. Cuando llega al frente se comunica su luz a todos los fieles. Se coloca el cirio en la base, se inciensa y el cantor entona el Pregón Pascual que anuncia la gloriosa resurrección de Jesucristo.



¿Qué hacemos en la Vigilia Pascual?



Liturgia de la Palabra: Una vez que el Pregón ha finalizado, se inicia esta parte de la Celebración. Se proclaman siete lecturas del Antiguo Testamento, puesto que en ellas se anuncia lo que Jesús cumple; se lanza un grito de júbilo: el Gloria, que se suprime en la Cuaresma, se encienden todas las luces y se tocan las campanas del Templo anunciando que Jesús ha resucitado, posteriormente se proclama también una lectura del Nuevo Testamento. Se entona otro canto de alegría: el Aleluya que tampoco se cantó durante la Cuaresma, y que nos prepara para escuchar la Buena Nueva de la Resurrección de Jesucristo en el Evangelio.



Liturgia Bautismal: Las personas que se prepararon durante la Cuaresma para recibir los Sacramentos de Iniciación Cristiana, los reciben esta noche durante la celebración. Se introduce el Cirio en el agua que está en la pila bautismal para bendecirla y significa que se fecunda para que dé más hijos a la Iglesia.



Liturgia Eucarística: Los fieles comparten el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo que dio su vida por amor a nosotros y que esta noche resucitó glorioso. Recibir la Comunión en esta ocasión es muy importante porque estamos recibiendo a nuestro Salvador, a quien ha destruido al pecado y que derrotó a la muerte.

Tips de Liturgia.

El templo.

Es el lugar sagrado que la Iglesia designa para la celebración del culto divino. En el Antiguo Testamento tenía gran importancia, por eso fue construido un gran templo por el rey Salomón. En los primeros tiempos, los cristianos se reunían en las catacumbas. Posteriormente los templos fueron adquiriendo cambios estructurales y adecuados para acoger mejor a la comunidad y favorecer así la grandeza de las celebraciones litúrgicas. Una especial atención se dedica al aspecto interior del templo, que ayuda para que la comunidad local se reúna en un ambiente digno que facilite el desarrollo y participación de todos los fieles en la Celebración Eucarística.



Las principales partes de los templos son:

La nave central

Las naves laterales.

La nave transversal.

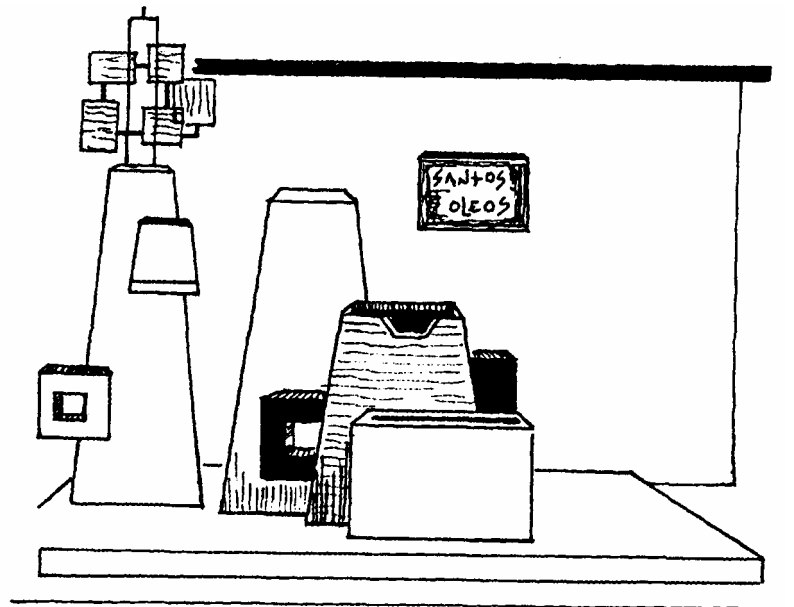
El presbiterio.

Es necesaria la estética del lugar y el orden, la limpieza, la buena colocación de los ornamentos y las flores, etcétera. Todo esto nos dispone a la oración y manifiestan seriedad, solemnidad y profesionalismo, así como la importancia que le damos a la Eucaristía y el testimonio de nuestra fe.

Los escalones a las afueras del Templo, simbolizan que subimos hacia Dios y que llegamos a Él para orar. La puerta principal es grande con puertas laterales para facilitar la entrada y salida de los fieles.

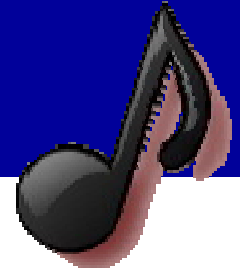
El atrio también es importante porque permite rodear de respeto y silencio el lugar de la celebración y en el que es posible la comunicación entre los fieles, para crear un ambiente de comunidad.

El obispo bendice y consagra los templos para que pueda realizarse en ellos actos de culto.



¡A Cantar!

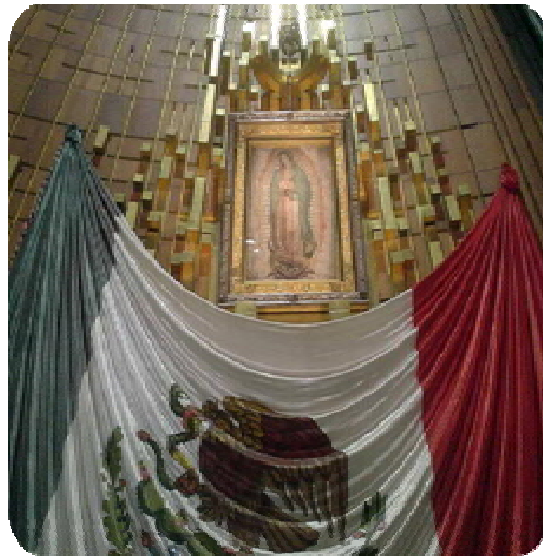
Santa María del Camino



C F C
Mientras recorres la vida,
G7 C
Tú nunca solo estás,
F C
Contigo por el camino,
G7 C
Santa María va.

F C
/Ven con nosotros a caminar,
G7 C
Santa María, ven/.

C F C
Aunque te digan algunos
G7 C
Que nada puede cambiar
F C
Lucha por un mundo nuevo,
G7 C
Lucha por la verdad.



C F C
Si por el mundo los hombres
G7 C
Sin conocerse van,
F C
No niegues nunca tu mano
G7 C
Al que contigo está.

C F C
Aunque parezcan tus pasos
G7 C
Inútil caminar
F C
Tú vas haciendo caminos,
G7 C
Otros lo seguirán.



Chispitas de la Eucaristía.

El Señor nos envía a casa.

Después de algunos avisos, el sacerdote nos da la bendición de Dios. Cada uno es enviado a compartir su fe, su tiempo, sus juegos, su trabajo, con todos los que encuentre durante la semana..

Sacerdote: El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Sacerdote: La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

Todos: Amén.

Después el sacerdote nos despide con alguna frase como ésta:

Sacerdote: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.



Un cuento para reflexionar.

Las piedritas.



El joven Froylán cayó gravemente enfermo por el abuso que hacía del aguardiente. El médico le dijo:

-Sino dejas de beber licores fuertes, morirás; especialmente el aguardiente, que es un veneno para la juventud.

-Desgraciadamente-replicó el enfermo- no sabré privarme de él; se trata ya de una vieja costumbre. Me sería imposible vivir sin tomarme cada día el contenido de esta botella.

-Está bien-replicó el doctor-, será necesario que yo busque un medio especial para curarte.

Al día siguiente, el médico trajo una caja llena de piedritas bien lavadas y dijo a Froylán:

-Cada día echarás una de estas piedritas en la botella. Las irás dejando todas adentro, de esta forma, la bebida no causara daño a tu salud.

El enfermo creyó que aquellas piedritas poseían la virtud de volver inofensivo el aguardiente y así no dejó ni un solo día de echar una dentro de la botella. De esta manera, sin darse cuenta cada día bebía menos licor y cuando al final la botella estuvo llena de piedras, Froylán estuvo completamente curado de su mala costumbre.



La Biblia para Monaguillos presenta...

Jacob regresa a casa.

Génesis 31, 3, 17-21.

Génesis 31, 3, 17-21.

Después de 20 años Jacob decide que es hora de irse y establecerse en la tierra de Canaán, lugar que Dios le había prometido. Con sus esposas, hijos y riquezas tomó camino hacia la casa de su padre Isaac, con la idea de reconciliarse con su hermano Esaú.

Después de un largo viaje llegaron hasta el río Jordán en donde se detuvo y mandó a un grupo de sirvientes para avisar a su hermano que regresaba; pues no sabía si ya había olvidado el pasado, además pidió a sus hijos y esposas que se adelantaran con los rebaños para estar solo y pensar antes de llegar a verlo.

Cuando se encontró a solas oró pidiéndole a Dios que lo mantuviera con vida y que su familia no sufriera ningún daño.

Dios entonces le envió el ángel para que



se peleara con él y así Jacob se diera cuenta de su propia fuerza. Toda una noche pelearon sin que el ángel pudiera vencer a Jacob. Cuando el ángel se disponía a retirarse le dijo: “A partir de hoy ya no te llamas Jacob tu nombre será Israel que significa: fuerte frente a Dios”.

Después de este día la confianza y fe de Jacob en Dios se hizo más grande.

Al siguiente día Jacob siguió su camino hasta que alcanzó a su familia, en ese momento observó a lo lejos que Esaú se acercaba con un ejército de personas. Con gran valor se colocó delante de su familia para encontrarse con su hermano.

Jacob al frente de su familia montado en su camello, avanzaba al encuentro de su hermano, cuando estuvo delante de Esaú se arrodilló siete veces en señal de paz. Pero para alivio y sorpresa de Jacob, Esaú se acercó con una sonrisa y dio un gran abrazo a su gemelo pues ya lo había perdonado por engañarlo en el pasado. Los dos estaban tan contentos de volverse a encontrar que lloraron de alegría.



Monaguillo, ¿Sabías qué...

Cuando el sacerdote traza sobre la comunidad una gran cruz con la mano está bendiciéndonos.



Con esta bendición él da a los cristianos la fuerza del amor de Dios antes de enviarlos a ser testigos de la resurrección de Jesucristo?